

EL SEDUCTOR

ARGUMENTO

del Sainete en un acto, dividido en tres cuadros,
original y escrito en verso por

ANTONIO DOMINGUEZ

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

Estrenado en el Teatro de la Zarzuela la
noche del 30 de Mayo de 1905.



Don Antonio Dominguez.

Se sirven á provincias los argumentos de toda. las obras má
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Personajes

Isabel	Eusebio
Lola	Alfonso
Camelia	Cirilo
Doña Juana	Señor Isidoro
Jorja	Leonardo
Lorenzo	Un Juerguista
El Cocodrilo	Mozo del Ventorro
Luis	Coro General.

La acción en Madrid.—Epoca actual.

ARGUMENTOS

de óperas, con cantables en español é italiano
que tiene esta casa

Macbeth—Mefistófoles.	Linda de Chamounis.
Africana. Mignón.	Lucia di Lamermoor. Tosca
Barbieri di Seviglia. Aida	Rigoletto. Traviata. Otell.
Cavalleria Rusticana.	Un ballo in maschera.
Dinorah. Fra Diávolo.	Visperas Sicilianas.
Faust. Los Lombardos	Roberto el Diabolo. Il Profeta
Favorita. Gli Hugonoti.	Lucrecia Borgia. Ernani.
Gioconda. Lohengrin.	Sonámbula. Il Trovatore,
Tannhauser. Poliuto.	La Walkiria, 1. ^a parte de la
Sansón y Dalila. Puritanos,	trilogia «L'Anello dell Ni-
La Boheme. Marta	belungo »—I Pagliacci

GALRIA DE ARGUMENTOS

Mas de 325 argumentos diferentes de óperas, (estas con los cantables en italiano y español) zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galeria.

Es propiedad de Celestino González, quien perseguirá
ante la Ley al que lo reimprima sin su permiso.

EL SEDUCTOR

CUADRO PRIMERO

*La escena representa un merendero en las afueras
de Madrid*

Al levantarse el telón se ve al dependiente del merendero entrar en la casa en el momento que aparecen Cirilo y Leandro, que se dejan caer en los bancos dando muestras de gran cansancio.

Los dos amigos hablan de la suerte que tiene el hijo del señor Isidoro, el dueño del merendero, pues había conseguido casarse con una muchacha rica, que á ellos les había despreciado, casi sin pretenderla.

El señor Isidoro sale entonces de la casa figurando hablar con uno de sus parroquianos á quien pretende echar de casa porque estaba embriagado, y al ver á los dos amigos les dice que aquel negocio no es para él, pues tiene que tratar con lo peor de cada casa.

En esto aparecen por la izquierda Camelia, Lorenzo, Eusebio y Alfonso, acompañados de gran número de amigos y amigas armando gran alboroto.

Lorenzo pide al camarero que les sirva, y cuando lo hace, Eusebio, cogiendo una copa, dice à la reuniòn:

Señores: Todos nosotros,
y yo más que todos ellos,
celebramos en el alma
que haya tenido Lorenzo
la fortuna de tener
la desgracia, el sentimiento
de haber perdido à su tío,
que le dejaba heredero.
Nos unimos à su dicha,
nos unimos à su duelo;
y juntos con él lloramos,
y juntos con él bebemos.

Lor. ¡Vaya, basta de discursos,
que esto se pone muy serio!
Vosotras, niñas bonitas,
darle máquina à esos cuerpos,
que todos toquen las palmas,
que haga coro el sexo feo.
Compás, gracia y alegría,
y comience el movimiento.

MUSICA

Alf. El día que yo me muera
¡ay, ay!

no vayas al cementerio,
¡ay, ay!

Camp. Calle usted, cacho è asatura;
que eso es demasiado serio.
En lugar de cantar algo alegre
nos va à hacer llorar.
Pa alegría y pa intenciòn
las copias detornillàs
de esas que me traigo yo.

- Ese novio que ahora tienes
me ha venido à preguntar...
- Coro ¡A preguntar, à preguntar,
à preguntar, à preguntar!
- Cam. Si ha habido algo entre nosotros
y yo le he dicho que na.
- Coro ¡Que na, que na,
que na, que na!
- Cam. Cuando se case y lo vea,
¡què de patás me va à dar!
- Coro ¡Vaya un novio desgraciao,
que entoavía no se ha enterao!
- Cam. Porque me diste un abrazo
te llama infame tu madre.
¡Què es lo que te llamará!...
- Coro ¡Camará!
- Cam. ¡Si sabe lo de esta tarde!
- Coro ¡Aire!
- Cam. ¡Ay niña del alma,
que tiene tu cuerpo
la calor por fuera
y el frio por dentro;
y yo lo quisiera,
y yo lo quisiera
la calor por dentro
y el frio por fuera!
- Coro ¡Ay, niña del alma! etc.
- ¡Olè! ¡Vaya! ¡Eso es ondular!
- Lor. ¡Gracia! ¡Mucho! ¡Que no cabe
¡Ya veis que esto es clase
de la superior!
¡Nadie trae las hembras
que me traigo yo!
- Cam. Y la cancièn más graciosa
que en el mundo se ha cantado,

es esa canción que llaman
del quinto y el veterano.

El veterano militar
lleva en los hombros el fusil,
y va marchando tan marcial,
¡míreme usted marchar á mí!
Derrama sal, marchando así.

Coro Derrama sal, marchando así.
Cam. Y el que entra nuevo en el cuartel
que es un bisoño y un simplón,
del general hasta el furriel
á todos llama la atención.

Coro ¡Míreme usted como ando yo!
Cam. Míreme usted como ando yo
Tocan á rancho y allá va
el veterano y coge así
el cucharón, y gusto da
verle comer y sonreír.

Coro ¡Qué guapo está! ¡Mire usted aquí!
Cam. ¡Qué guapo está! ¡Mire usted aquí!
Pero el bisoño, que es tragón,
cuando le llaman á comer,
coge al revés el cucharón:
todo es mirar, todo es oler,
¡pues le mayor quiere coger!

Coro ¡Pues lo mayor quiere coger!
Cam. Cuando a la guerra hay que salir
con qué valor hay que mirar
la cara echar sobre el fusil
al veterano militar,

Coro ¡que hasta morir, tirando está!
Cam. ¡Que hasta morir, tirando está!
Pero al bisoño es chusco ver
cuando se bate en una acción;
no sabe el hombre lo que hacer

cuando oye: ¡pan, pin, pan, pin.

!Y echa à correr el cobardòn!

¡Pin, pan, pin, pin, pan pin pon!

Coro Y echa à correr el cobardòn, etc.

Cuando termina el número salen de casa del señor Isidoro, su hijo Luis y Cirilo y Leonardo. Luis aun no está acabado de vestir y sin afeitarse por lo que ruega á los demás que vayan delante para advertir á su novia, para que no esté impaciente, pues aquel día se toman los dichos.

Lorenzo les detiene, copa en mano, y se la ofrece á Luis, pero este se niega con tal exceso de pulcritud que causa la hilaridad de todos.

Sale Lorenzo precipitadamente con un vaso en cada mano y Alfonso empieza á hacer una graciosa descripción de su buena suerte con las mujeres, hasta que Eusebio que oye todas aquellas alabanzas con marcada incredulidad, le interrumpe burlándose de él.

En aquel momento sale el Cocodrilo mirando á todos con mucha detención y curiosidad y no reconociendo á ninguno de los allí reunidos pregunta cuál de ellos es Lorenzo: le contestan que no está, el Cocodrilo no lo cree y pregunta de nuevo al señor Isidoro si está el que busca.

Los demás se enfadan por haber dudado de su palabra, pero su enfado desaparece como por encanto cuando él dice que hacia ya un mes que había recibido la *licencia* y que aun no había tenido desde entonces ninguna pendencia.

Todos comprenden que tratan con un licenciado de Ceuta y al observar Cocodrilo el movimiento de terror que esto les inspira, dice con mucha tranquilidad:

Pero soy un hombre honrado

que si en el presidin he estado
fue por ser hombre na más;
que con la aguja más fina
pinchando sobre la piel
me han escrito este cartel
con añil y tinta china.

«Sin tener pelo en la cara
por valiente me prendieron».

Con orgullo lo escribieron,
para que ye lo enseñara,
El robo me causa horror,
desprecio las raterías...

¡En las actuaciones mías
sólo hay hechos de valor!

Quando en Melilla me vieron
siendo un niño enfurecerme
y á mordiscos defenderme,
Cocodrilo me pusieron.

Y yo he jurao matar
á un tenorio callejero,
al Lorenzo, á ese embustero
que hoy viene aquí á merendar.

Y así se vea vertida
de mis entrañas sacada,
y por el suelo regada
la sangre que me da vida,
si en cuanto me lo tropiece
no recibe ese tunante,
traidor, canalla y farsante
el castigo que merece.

Señor Sidoró: lamento
tener que matarle aquí,
pues pierde crédito así
cualquier establecimiento;
pero como esta cuestión

es de honra y de decoro,
creo que, señor Sidor,
no azmite dilacion.
No haga ustè caso.

Isid.
Coc.
Isid.
Coc.

¿Que nõ?

Perdònele.

¿Perdonar?

¿Cree ustè que pueden pisar
mi honra y aguantarlo yo?
Dicen que es un fachendoso
que siempre se está alabando.
¡Y estaba yo deseando
pescar un alabancioso!
Esto lo dice un cristiano
que en el penal de Granada
ganò la puerta de entrada,
él sòlo, navaja en mano.
Me faguè en San Agustín,
en Ceuta me pasè al moro.
¡Me aclamaban jefe à coro,
en cualquier plante ò motín!
Ya en libertad me fastidio...
Alli mi puesto me espera;
porque aquí soy un cualquiera,
¡y soy el amo, en presidio!
Me marchè para volver,
y alli dejè la cuchara,
para en cuanto regresara
tener ya con qué comer.
Una mujer es sagrada,
y si algùn hombre de bien
mira su honra con desdèn,
ni es hombre de bien, ni es na
Pero, hombre. .

Isid.
Coc.

¡Fallo y sentencia!

A su sitio cada cual:
su cadáver; al Canal;
y mi persona, a la Audiencia,
¡Oiga, buen amigo!

Eus.

Coc.

¿Qué?

Eus.

Nada. Que estaba pensando
que si viene usted buscando
a Lorenzo, vuelva usted.
El está aquí todo el día,
querrá quedar como bueno,
¡digo yo!, yendo al terreno
de los hombres... Y estaría
muy mal que no siendo manco,
si no un hombre de verdad,
tuviera yo la maldad
de hacerle pasar por blanco.
¿Qué es lo que haces?

Alf.

Eus.

Pues, le obligo

à respetar à un ausente.

Coc.

¡Volverè seguramentel

Eus.

Beba usted.

Coc.

¡Gracias, amìgo!

No soy dizno de beber
con personas tan honradas,
mientras no queden vengadas
las faltas à esa mujer.

Se retira Cocrdilo y à poco se presenta Lorenzo sosteniendo con Eusebio acalorada disputa acerca de Isabel, por alabarse el primero de haber obtenido sus favores.

La presencia de Luis pone fin à esta disputa, enterándose entonces el pobre muchacho de la infamia que acababa de cometer el vanidoso Lorenzo.

Cirilo llega è invita à Luis à que no seha ga es

perar, y èste se agarra à Lorenzo sujetándole fuertemente para que no se escape à fin de aclarar lo que hubiera de cierto en las manifestaciones hechas por Lorenzo.

CUADRO SEGUNDO.

Gabinete de la casa de Isabel

Esta con doña Juana, oye el relato que le hace Cirilo de lo ocurrido entre Luis y Lorenzo y la joven se entristece al pensar que su novio pudo haber dudado un solo momento de su virtud.

Retíranse doña Juana y su hija y enseguida sale sola la criada de la casa, quien se irrita por la calumnia de Lorenzo. Oye la señal de aviso de su novio y canta el siguiente número.

Es un mozo bien plantao, de estatura superior que le harían gastador si se metiera a soldao. Para ir à la Vicaría tiene posición social, pues le han hecho mayoral de los coches del tranvía. A mí el pobrecillo, lástima me da. verle todo el día ¡tan, tan, tan, tan, tan...! Que dejo el manubrio, que cojo la rueda, que suelto el «Completo», que tiro la arena, que bajan, que suben, que toos me molestan...	Y si no ando listo ¡que mato á una vieja! porque hay que ir de prisa pero con prudencia pues si te descuidas ¡menuda te espera! Le han puesto unos kie- (rros que apenas le dejan menear los brazos ni mover las piernas. Mirando pa adelante y sin rechistar, y al pie siempre dando, todo el día esta. Coger el manubrio, la rueda dejar, y darle à la pierna
--	--

tan, tan, tan, tan, tan!
Así va mi novio
mientras piensa en mí;
y à mi me da pena
pensar que va así.

Tram, tram, tram, tram,
tranda!
Tan, tan, tan, tan, tan!
¡¡Eh!!!

Oyese entences un fuerte campanillazo y Lola va à abrir muy contenta, pero en vez de presentarse su novio le hace Luis, quien después de suplicarla que avise à Isabel, canta:

Luis Ese hombre me ha vuelto loco.

¡No sè si debo creerlo!

¡Mi cabeza es un volcán;
mi corazón un infierno!

Isab. Déjame con èl.

Jua. ¡Hija..., prudencia!

Luis ¿Dime, traidora, què has hecho
del amor que puse en ti?

Isab. ¿Què has hecho de la confianza
que tenías puesta en mi?

Luis ¿Què has hecho, desgraciada?

Nos perdiste à los dos,
Ni tu puedes ser nunca dichosa

ni feliz puedo ser nunca yo.

La alegría y la tristeza

tù las causas para mi;

por ti ayer estabà alegre

y hoy estoy triste por ti.

¡Parece mentira

que seas tan mala;

contenta y dichosa

podías vivir!

Yo solo anhelaba que alegre à mi lado
no hubiera en el mundo mujer tan feliz;
pero ¡pobre de mí!

Què verdat es la copla
que dice así:

«Si quieres tener seguro
el querer de una mujer
haz una cruz en el agua
y besa la cruz después.»

Isab. Tambièn yo anhelaba
que alegre á tu lado,
no hubiera en el mundo
mujer màs feliz;
pero ¡pobre de mí!

Què verdat es la copla
que dice así:

«Sòbre el cariño de un hombre
puse de plomo un montòn,
y en cuantito sopló el aire
el viento se lo llevò.»

Luis ¡Desgraciada, desgraciada!

Isab. ¡Què cariños de los hombres!

Luis è Nos has perdido á los dos.

Isab. Què poco firmes que son.

Luis Ya no puedes ser dichosa.

Isab. Sólo entienden de traiciones.

Luis è Ni puedo ser feliz yo.

Isab. No saben lo que es amor.

Luis è No saben lo que es amor.

Isab. lo que es amor.

CUADRO TERCERO.

La misma decoracion del cuadro primero

Aparecen Luis, Lorenzo, Alfonso, Eusebio y los
juerguistas que hablan entre sí mientras Luis pro-
cura que Lorenzo no se separe de su lado y en es-
to se presenta Cocolrilo, quieu reconoce à Loren-

zo, al cual se dirige diciéndole que tiene que hablarle de cosas serias.

Después de un intencionado diálogo, Lorenzo le dice:

Lor. Amigo: usted por fuerza se ha equivocado.

Yo, en mi vida le he visto, ni le he faltado...

Ooo, A mí, no; a una señora, que era sagrada, porque mi honra tenía depositada.

Usted que tiene fama de hombre corrido, comprenderá que es justo lo que le pido.

Dicen que es usted guapo, que tiene gracia, y vista; y buenos timos, y perspicacia...

Y usted es guapo... y valiente!.. Y es usted hombre...

Pero es usted todo eso, ¡sólo de nombre!

No es más que un supongamos, esto que digo.

Con una mujer proba, dizna y amante,

usted se ha conducido como un tunante,

Cuando usted era un golfo descamisao,

usted huelgaba, y ella le ha alimentao...

Y hasta en los días más fríos

del mes de Enero,
iba por las mañanas
al lavadero,
con las manos llenitas
de sabañones
¡y abiertas las muñecas
de restregones!

De los cinco años justes
que esto ha durao,
usté los cuatro y medio
no ha trabajao...
Y ustè siempre ha tenio
pa media copa,
pa café, pa cigarros,
y buena ropa.

¿Esta decente
que después la abandone
tan *guarramente*?

Lor. Antes de soltarme otra
palabra gruesa,
diga cómo se llama
la mujer esa.

Coc. Ya usté lo sabe:
esa moza se llama
Jorja Lallave.
¡Eche sus cuentas!
Porque ustè va à casarse
con esa dama,
dándole ahora la mano
que ella reclama.
O le meto al instante
de un navajazo,
quince dedos de hierro
dentro del bazo.
Voy à buscarla. Vuelvo,

pero... ¡en seguida!
Elija: esta es la muerte,
y esta es la vida.
Si veo ahí las navajas
nos mataremos,
y si está el vino solo
lo beberemos.

Este es asunto facil
que se termina,
haciéndole así al cuello
de esta gallina.

Eus.

?Por alegre esa cara!

Lor:

Si es que no puedo...

Eus.

¡Va á creerse la gente
que tienes miedo!

Lola è Isabel salen despues que todos se retiran
y cantan este bonito número:

Lola. Yo à mi novio le riño
porque es borracho,
y por ir à la tasca
no me hace caso.

Isab

Y al irle yo à reñir
èl me contesta así:
No digas que las copas
son mis delicias.

Coro.

Son sus delicias.
Lola. Què màs dulces que el vino
son tus caricias.

Isab

Son sus caricias.

Coro.

Sabiendo yo que á diario
conmigo sueñas,
me rio de Sanlucar
y Valdepeñas.

Lola.

Isab

Coro.

Y Valdepeñas.

- Lola. Que tienes una cara
Isab tan gitanilla.
Coro. Tan gitanilla.
Lola. Que parece una caña
Isab de manzanilla.
Coro. De Manzanilla.
Lola. Ponte en esta postura
Isab junto al espejo,
y veràs cosa rica:
¡Jerez añejo!
¡Què borracheras
voy à tomar, chiquilla
siempre que quieras!
Lola. A veces que à los vinos
Isab él me compara,
digo que soy màs rosa
que el agua clara.
Y al óirmelo decir,
èl me contesta así:
Tienes una carita
tan repreciosa.
Coro. Tan repreciosa.
Lola. Que à ser agua, eres de esa
Isab muy milagrosa.
Coro. Muy milagrosa.
Lola. Agua santa de esencias
Isab que huele à flores
y cura las fatigas
del mal de amores.
Coro. Del mal de amores.
Lola. En estando à tu vera
Isab tòn se me cura.
Coro. Tòn se me cura.
Lola. Tú sabes aplacarme
Isab la calentura.

Coro. La calentura
Lola. Déjame que eche un sorbo,
Isab porque me abraso,
pero yo en seguidita
le quite el vaso.
Que es traicionera,
y más pronto que el vino
da borracherra...

Coro. Que es traicionera, etc.
Lola. ¡A brindar, à brindar, à brindar
Tedes ¡A brindar, à brindar

Eusebio se burla de la preocupaciòn de Lorenzo y al conocerle Isabel se levanta furiosa, y le agarra de la solapa y llenándole de improperios le dice que la devuelva su hora, contestándole èste que no la conoce y que debe estar equivocada.

Luis al oir este pide mil perdones à su novia y dirigiéndose à Lorenzo le dice que se las ha de pagar

Entra Cocodrilo con Jorja y al ver todavia las navajas sobre la mesa dice à Lorenzo que se prepare à morir èste va trémulo à la mesa y tira las navajas. Cocodrilo le abraza entusiasmado al ver conseguido su proposit; presentándole à Jorja à la cual reconoce Lorenzo por esposa, Eusebio y Alfonso se indignan ante la cobardia de Lorenzo dicièndo Eusebio.

Pues es la sola
conquista de èl que hay probada
Unica hembra conquistada
¡todo lo demás es trola!

TELON

Argumentos de Venta

Que tiene esta casa. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, azucarillos y agte.
Alegria de la Huerta
Andrónica | Adriana Angot
Anillo de Hierro
Abanicos y Panderetas ó á
Sevilla en el Botijo
Balada de la Luz
Buenas Formas
Balido del Zulú | Agua Mansa
Barberillo de Lavapiés
Barbero de Sevilla
Buena ventura
Bocaccio | Bohemios
Bazar de Muñecas
Capito de Nieve | Covadonga
Cuadros disolventes
Cuadros al Fresco
Curro Lopez || Cabo Primero
Cuerno de Oro | Cruz Blanca
Cura del Regimiento
Curro Vargas || Clavel Rojo
Ciudadano Simón
Cara de Dios | Carrasquilla
Campanas de Carrión
Capote de Paseo | El túnel
Corneta de la Partida
Correo Interior || Campanone
Colorin Colorao | Dolores
Congreso Feminista
Churro Bruga || Código Penal
Chico de la Portera
Chispita ó el Barrio de Malls
Duo de la Africana
Don Juan Tenorio | Dinamita
Don Gonzalo, de; Ulloa
Detras del Felón | Doloretas
Diamantes de la Corona
Debut de la Ramirez
El Mal de Amores
El Dinero y el Trabajo
Electra | El Pobre Valbuena
El Ciego de Buenavista
El Perro Chico

El Principe Ruso
El Tributo de las Cien Doncellas
El Rosario de Coral
El Premio de Honor
El Trueno Gordo | El Tunela
El Mozo Cruo | El Afinador
El Picaro Mundo | El Escalo
El Barquillero | El Estreno
El Gaitero | El Marquesito
El Cuña de Rosa | El Bateo
El Beso de Judas-El Trágala
Enseñanza Libre || El Dragón
de Fuego | El Seductor
El Místico | El Trébol
El Diablo en el Poder
El Rey del Valor | El Coco
El Husar de la Guardia
El Dominó Azul | El Olivar
El General || El Tio Juan
El Veterano || El Trovador
El Puñao de Rosas || El Patio
El Dios Grande | El Abuelo
Famoso Colirón | Fiesta de
San Antón, Feria de Sevilla
Fonógrafo Ambulante
Fondo del Baul | Fotografias
Animadas— Flor de Mayo
Gloria Pura Gigantes y Cabe-
zudos = Gimnasio Modelo
Gènero Infimo | Guillermo
Tell | Grandes Cortesanas
Gazpacho Andaluz--Guardia
de Honor | Hijos del Batallón
Inés de Castro— Jugaron fuego
Juramento || Juicio Oral
Juan Francisco-Jilguero; Chi-
co | Juan José | Los Guapos
La Vara de Alcalde
La Mulata | Los Huertanos
La Peseta Enferma
Los hijos del Mar | La Cuna
La Maata Zamorana
La Boleta de Alojamiento

La Traca | Luz Verde
 La Polka de los Pájaros
 Lysistrata | La Casita Blanca
 José Martin el Tamborilero
 La Azotea | La Borracha
 La Buena Sombra—La Bruja
 La Cariñosa | La Barcarola
 La Celosa || La Puñalada
 Las Estrellas | La Diligencia
 La Maya | La Buena Moza
 Los Zapatos de Charol
 Los Pícaros Celos | La Solea
 Lucas del Cigarral || Lo Cursi
 Luna de Miel || La Camarona
 La Torre del Oro || Loco Dios
 Ligerita de Cascos | Lazarillo
 La Trapera—Lohengrin
 La Mazorca Roja | La Boda
 Lola Montes || Las Parrandas
 La Corria de Toros—La Divisa
 Los Granujas | Los Charros
 La Venta de Don Quijote
 La Canción del Náufrago
 Lucha de clases || La Muñeca
 Las dos Princesas || La Tosca
 Las Barracas || La Macarena
 La Mallorquina—La Marsellesa
 La Revoltosa | Los Alojados
 Los Arrastraos || La Toreria
 Los Borrachos | La Goberna-
 Los Estudiantes (dora
 Los Figurines || Las Bravias
 Los Madgyares—Los Timplaos
 Las Carceleras—La Inclusera
 La reina Mora—Los dos pilletes
 Los Chicos de la Escuela
 La Morenita | La Mascota
 La Coleta del Maestro
 La Marusiña—La Perla Negra
 La Última copla—La Vendimia
 La desequilibrada | La Neña
 La Molinera de Campie
 La Tragedia de Pierrot
 Moros y Cristianos
 Maria de los Angeles

Mariucha || Mujer y Reina
 Maestro de Obras | La Fosca
 Molinero de Subiza
 Mangas Verdes—Miss Helyett
 Marina—Mi Niño
 Monigotes del Chico
 Milagro de la Virgen Malde
 Maria del Pilar (Amores
 M'haceis de reir D. Gonzalo
 Nieta de su abuelo
 Niños Llorones
 Plantas y Flores Polvorilla
 Pepa la fresecachona
 Pepe Gallardo
 Presupuestos de Villapierde
 Piquito de Oro | Patria Nueva
 Puesto de Flores
 Perla de Oriente | ¿Quo vadis?
 Raimundo Lulio
 Rey que rabió | Viva mi niña
 Reloj de Lucerna
 Reina y la Comedianta
 Santo de la Isidra
 Señora Capitana
 Siempre P'atras | Viejecita
 Sólo de Trompa—Venus Salón
 Sobrinos del Capitan Grant
 Salto del Pasiego
 San Juan de Luz—Venecianas
 Sombrero de Plumas
 Sandias y Melones
 Su Alteza Real | Trabuco
 Traje de luces Tempranica
 Terrible Perez Tempestad
 Tia Cirila Tio de Alcalá
 Tonta de Capirote | Velorio
 Tribu Salvaje | Tremenda
 Tirador de Palomas
 Tambor de Granaderos
 Viaje de Instrucción
 Verbena de la Paloma
 Zapatillas